



LA APERTURA DE LA LOGIA

Extracto de una Plancha del Q.: H.: Antonio J. Velásquez
Ciudad Guayana

El Ritual de Apertura, así como el de Cierre de los trabajos en Logia, es quizás uno de los más importantes dentro del simbolismo masónico. Él da los pasos necesarios para pasar del mundo profano a un estado superior de existencia, o en otras palabras, pasar de la apariencia a la realidad, siempre y cuando cumplamos con una serie de aptitudes y disposiciones, de allí que la palabra ritual signifique DE ACUERDO A UN ORDEN. Es penetrar en un plano supraespacial y atemporal, el cual se va creando y desarrollando interiormente en cada uno de lo HH.: presentes en la T.:, proporcionalmente al grado de concentración que se tenga para ese momento. Abrir los trabajos es abrir nuestra Logia Interior, es hacer uso de las primeras palabras del axioma hermético *Visita Interiora Terrae...*, pero para que esto sea posible debemos lograr la calma interior, abstraernos de las preocupaciones profanas, de allí el mandato del V.:M.: al decir SILENCIO Y EN LOGIA. El verdadero silencio interior es el que permite alcanzar el estado de atención abierta a la voz interior, al conocimiento En Misterio, según palabras del Q.:H.: Fermín Vale Amesti; por eso se dice que la atención provoca la lucidez. **No retrata** de una atención forzada sino espontánea y voluntaria sobre algo que realmente nos interesa. Es un estado de alerta en una dirección definida, lo que lo convierte de hecho en concentración, que es la que encamina al conocimiento y a la toma de conciencia de lo intemporal, es decir, conocimiento Espiritual que surge de lo profundo y devela la Verdad. En resumen, el SILENCIO es la vía hacia la Contemplación Espiritual (Y EN LOGIA).

René Guénon en sus Apercepciones sobre la Iniciación nos dice que el Símbolo puede ser visual, sonoro o estar en ritos y alegorías, y que solo por medio de su meditación y especulación podremos lograr llegar al Despertar del Hombre Interior y el alineamiento de este con los Poderes del Universo que lo rodea, de manera consciente y efectiva. De tal forma que debemos vivir y sentir lo que está pasando durante la Apertura de los Trabajos, porque en ese momento se está llevando a cabo un momento sagrado de expansión de nuestras potencialidades mediante fuerzas cósmicas que nos permitirán acceder a las instalaciones de nuestro templo interior y estar en contacto con ese maestro conductor que nos guió y protegió durante nuestra iniciación. La creación del verdadero egregor colectivo se dará en la medida en que todos los HH.: estén conscientes de que estas cosas están pasando y que no es sólo un simple formalismo que sea necesario para poder empezar la T.:.

¿Qué se ha dicho hasta ahora? Que la Apertura no es más que un estado de Meditación especial, la cual nos llevará a una Concentración tal, que podamos ponernos en contacto con nuestro Yo Interno, y sentir esas vibraciones energéticas que permitirán el logro de la Gran Obra hermética: la transmutación de la materia; aquí entra en juego la segunda parte del axioma *...Invenies Oculum Lapidem*. Por lo tanto, es de gran importancia despojarnos de todos aquellos pensamientos y preocupaciones que puedan desviar nuestra atención, y solo dejar entrar aquellos pensamientos que puedan servirnos de obreros, en lo más íntimo de nuestra conciencia.. Ningún pensamiento se halla sin influencia sobre el carácter y la existencia, sino que ejerce, según su cualidad, una obra constructora o destructora, tanto en el uno como en la otra. La educación masónica, y toda educación individual, empiezan precisamente con el control y la selección inteligente de los pensamientos que se admiten en nuestra mente. Como dice Lavagnini, no podemos evitar que las aves vuelen sobre nuestra cabeza, pero si evitar que se posen en ella, y hagan su nido sobre la misma. De la misma manera, hemos de evitar que en nuestra mente reposen y descansen aquellos pensamientos que no reciben la aprobación de nuestro mejor criterio y de nuestra conciencia más elevada; esto corresponde a la orden que le da el V.:M.: al P.:V.: de asegurarse si estamos A CUBIERTO DE TODA INDISCRECIÓN DE LOS PROFANOS. Ritualísticamente, el G.:T.:I.: le informa al P.:V.: y este al V.:M.: de que se está cumpliendo esta condición, pero aquí me salta una duda que prefiero dejar al aire: ¿Será que realmente estamos a cubierto, cuando vemos HH.: hablando y oímos celulares sonando?

Pitágoras decía que para lograr la verdadera iniciación había que pasar por un proceso de formación que le permitiera al iniciado ir desarrollando ciertas cualidades especiales, para así pasar de lo virtual a lo real, es decir, para lograr el Despertar de la Conciencia se debe contar con ciertas cualificaciones, es por esto que el V.:M.: se asegura por intermedio de los VVig.: si todos QQ.:HH.: presentes son A.:M.:R.: y están al O.:, lo cual es necesario mas no suficiente, ya que debe cumplirse con una condición temporal, lo que Pitágoras denominaba las Tres P: *Preparación-Purificación-Perfección*, lo que lleva al V.:M.: a preguntar la E.: y el tiempo necesario para llevar a cabo la Obra, la cual comienza en el momento que se logra el contacto con nuestro Maestro Interior, el SILENCIO Y EN LOGIA, y podamos recibir la mayor Iluminación Espiritual: el Mediod.:.

El dialogo que sigue entre el V.:M.:, los VVig.: y los DDiac.:, es netamente astrológico y astronómico, lo cual nos lleva a especular sobre el acto cósmico que se está llevando a cabo, donde se pasa del tiempo profano aun tiempo sagrado como ya se dijo más arriba. En otras palabras es la puesta en correspondencia entre el Microcosmos y el Macrocosmos, necesaria para la Creación y la Recreación de nuestro Templo Interior, como lo dice el S.:V.:. Esto queda corroborado en el momento en que le V.:M.: en virtud de los PODERES CON QUE ESTA INVESTIDO hace la invocación del Egregor generado por la concentración de los HH.: PRESENTES y de fuerzas de orden superior y trascendental representadas por los HH.:AUSENTES, que han sido todos aquellos que desde la noche de los tiempos han perpetuado la Cadena Iniciática, de la cual el V.:M.: es sólo un ente transmisor. Después que logremos estas correspondencias atemporales es que podemos declarar que hemos ABIERTOS LOS TRABAJOS.

A mí modo de ver las cosas el M.:de C.:es ese Principio Superior y Divino que mora en nosotros y por medio del cual podremos desarrollarnos DE ACUERDO A UN

ORDEN, ya que él es el que vigila que todo se lleve como lo dice el Ritual, y es con la ayuda de ese Principio unido a la práctica del **V.:I.:T.:R.:I.:O.:L.:** que se logrará la Iluminación (El Encendido de las Luces), que nos permitirá entender el Plan trazado por el **G.:A.:D.:U.:** (La Apertura del T.: y el V.: de la L.:S.:) y lograr el equilibrio entre la Materia y el Espíritu (La Escuadra y el Compás).

QQ.:HH.:, la Apertura de la Logia, es escuchar a nuestro Maestro Interior, que es nuestra Conciencia, lo cual nos puede llevar muchísimo o poco tiempo, en la medida que logremos entender los pasos necesarios para llegar a esta meta, los cuales se deberían cumplir según vayamos subiendo en la escala de **GGr.:** del Simb

Antonio J. Velásquez D. C.:M.:
Resp.: Log.: Hans Hauschildt N° 175
Or.: de Ciudad Guayana

Ciudad Guayana 06 de Abril de 2009 (E.:V.:)

Bibliografía.

GONZÁLEZ, Federico. Introducción a la Ciencia Sagrada.
LAVAGNINI, Aldo. El Secreto Masónico.
VALE AMESTI, Fermín. Cuadernos Masónicos N° 1.